

¿Para Qué Fue Dado El Espíritu Santo? No 34

No Soy Yo, Es Él

12 de abril de 2015

Pastor, Brian Kocourek

Esta mañana hablaremos sobre los párrafos **91** al **94** de "**¿Para qué fue dado el Espíritu Santo?**". Yo no sé cuántos sermones más tendremos, porque me enfoco en cada servicio, una idea a la vez. Pero solo quedan cuatro párrafos por considerar, y desconozco lo que dice el hermano Branham en ellos, ya que aún no he profundizado lo suficiente. Sin embargo, este sermón de esta mañana podría ser el más importante que hemos predicado hasta ahora en esta serie, porque si Uds. logran comprender lo que Uds. van a escuchar esta mañana, captarán la esencia de lo que el hermano Branham nos ha estado recalcando a lo largo de este sermón y, para ser sincero, de la mayoría de sus sermones.

Para comenzar vayamos a las Escrituras en busca de nuestro texto.

Filipenses 1:12 *Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, 13 de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. 14 Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. 15 Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. 16 Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; 17 pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. 18 ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún. 19 Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, 20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. 21 Porque **para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.** 22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. 23 Porque **de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; 24 pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.***

Oremos,

Amado Padre, hemos leído estas maravillosas palabras de tu siervo Pablo, y vemos que se encontraba en una encrucijada en su vida. Su deseo de dejar este mundo y morar en tu presencia era tan grande, y sin embargo sabía que sufrir un poco más sería más beneficioso para los hermanos. Por eso, no siguió su propia voluntad, sino que escogió las aflicciones de este mundo para poder permanecer un poco más de tiempo para el beneficio de los hermanos.

Padre, te pido esta mañana que nos ayudes a encontrar nuestra propia encrucijada y a preguntarnos primero: ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es nuestro propósito en la vida?

¿Es ganar dinero y satisfacer nuestros deseos mundanos? ¿O es vivir para los demás? Padre, sabes cuánto anhelo volver a casa para estar contigo, pero miro las necesidades de mi familia y de los santos que dependen tanto de este ministerio para que los guíe hacia ti, Señor, y te pido, Padre, que me ayudes a encontrar la misma gracia que Pablo y a elegir vivir para los demás, porque sabemos que esa es la naturaleza de tu Vida que se vivió en tu hijo Jesús, y te pedimos manifestar lo mismo en el precioso nombre de Jesucristo, amén. Pueden sentarse.

Antes de comenzar a leer el texto del hermano Branham, terminemos lo que estábamos leyendo en Filipenses.

Fíjense lo que Pablo nos dice aquí. Leemos **Filipenses 1:21** *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.*

Ahora, recuerden, este es el mismo Apóstol que dijo a los creyentes en Galacia que vemos en **Gálatas 2:20** *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Y entonces, a los filipenses les dijo lo mismo: *“Para mí, el vivir es Cristo”*. ¿Por qué? Porque es Cristo quien vive por mí.

Luego Pablo continúa hablando a los filipenses diciendo: *22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. 23 Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; 24 pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. 25 Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, 26 para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros. 27 Solamente que os comportéis (Esta palabra comportéis no significa de qué se habla, significa la vida que se vive) Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, 28 y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios. 29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, 30 teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.*

Quisiera leer esto de la **Biblia El Mensaje**.¹²⁻¹⁴ Quiero informarles, amigos, que mi encarcelamiento aquí ha tenido el efecto contrario al deseado. En lugar de ser silenciado, **el Mensaje ha prosperado**. Todos los soldados aquí, y también todos los demás, se enteraron de que estoy en prisión por este Mesías. Eso despertó su curiosidad, y ahora lo conocen a fondo. No solo eso, sino que **la mayoría de los seguidores de Jesús aquí se han reafirmado en su fe más que nunca, hablando sin temor acerca de Dios y del Mesías.**

¹⁵⁻¹⁷ **Es cierto que algunos predicán a Cristo porque, al no estar yo presente, creen que pasarán directamente a ser el centro de atención. Pero otros lo hacen con la mejor de las intenciones. Un grupo está motivado por el amor puro, sabiendo que estoy aquí defendiendo el Mensaje y queriendo ayudar. Los otros, ahora que no estoy, son simplemente codiciosos y esperan sacar provecho de la situación. Sus motivos son malos. Me ven como su competencia, y por eso piensan que cuanto peor me vaya a mí, mejor les irá a ellos.**

¹⁸⁻²¹ **¿Cómo debo responder? He decidido que realmente no me importan sus motivos, sean ambiguos, malos o indiferentes. Cada vez que uno de ellos abre la boca, se proclama a Cristo, ¡así que simplemente los aplaudo!**

Y voy a seguir celebrando porque sé cómo va a terminar. Gracias a sus fieles oraciones y a la generosa respuesta del Espíritu de Jesucristo, todo lo que él quiera hacer en mí y a través de mí se cumplirá. Estoy ansioso por continuar mi camino. No espero sentir la menor vergüenza. Al contrario, todo lo que me sucede en esta cárcel solo sirve para dar a conocer a Cristo con mayor claridad, independientemente de si vivo o muero. ¡No me callaron; me dieron un púlpito! Vivo, soy el mensajero de Cristo; muerto, soy su recompensa. ¡Vida contra aún más vida! No puedo perder.

Oh hermano, yo lloré cuando leí eso anoche. **Vida contra aún más vida. No puedo perder.** Hermanos y hermanas, ¿podemos llegar a la misma posición que Pablo? ¿Podemos observar las pruebas que atravesamos y comprender que, si no tenemos que superarlas, nos beneficiamos, pero si tenemos que hacerlo, nos beneficiamos aún más? Vida versus más vida. Y luego dice ...

²²⁻²⁶ **Mientras esté vivo en este cuerpo, hay una buena obra que realizar. Si tuviera que elegir ahora mismo, no sabría qué hacer. ¡Qué difícil decisión! El deseo de irme de aquí y estar con Cristo es muy fuerte. Algunos días no puedo pensar en nada mejor. Pero la mayoría de los días, por lo que estás pasando, estoy seguro de que es mejor que me quede aquí. Así que planeo estar presente un tiempo, acompañándote en tu crecimiento y alegría en esta vida de confianza en Dios. Puedes empezar a ilusionarte con un gran reencuentro cuando vuelva a visitarte. Alabaremos a Cristo y disfrutaremos de nuestra compañía.**

²⁷⁻³⁰ **Mientras tanto, vivan de tal manera que sean un ejemplo para el Mensaje de Cristo. Que su conducta no dependa de mi presencia o ausencia. Deben mantener el mismo comportamiento, ya sea que yo los vea con mis propios ojos o que los escuche desde lejos. Manténganse unidos, con una visión común, luchando por la confianza de la gente en el Mensaje, las buenas nuevas, sin acobardarse ni eludir lo más mínimo ante la oposición. Su valentía y unidad les mostrarán a qué se enfrentan: derrota para ellos, victoria para ustedes, y ambas gracias a Dios. Esta vida es mucho más que confiar en Cristo. También implica sufrimiento por Él. Y el sufrimiento es tan valioso como la confianza. Ustedes están inmersos en la misma lucha que me vieron afrontar, de la cual ahora reciben un informe actualizado en esta carta.**

Ahora, esta mañana examinaremos cuatro párrafos del sermón del Hno. Branham, que en esencia dicen lo mismo que escuchamos decir al apóstol Pablo.

91 Hermanos míos y hermanas mías; como hermano a Uds., como su siervo en Cristo, déjenme persuadirlos, con todo mi corazón: **No permitan que esto les pase por alto, por un lado, o por debajo. Recíbanlo en su corazón, y Uds. serán una persona feliz en la tierra.** Yo no les estoy prometiendo que conseguirán un millón de dólares. No, señor. Hermano Leo, pienso que se ha prometido mucho de eso hoy, “millones de dólares”, y cosas que otros han dicho. “**Si Ud. se hace Cristiano recibirá un millón de dólares y será un hombre rico**”. Yo no le estoy prometiendo a Ud. nada. **Les estoy prometiendo esto, lo único que puedo prometerles, salvación de Él; Su gracia es suficiente para cada prueba.**

92 **Las personas en Pentecostés, ellos ni aun querían lo que poseían;** pues, ¡hable Ud. de millonarios! Ellos no querían ni lo que tenían, Hermana Angie. Me gustaría oírla a Ud. y a Gertie cantar, uno de estos días (¿dónde está?), **La Semana de Regreso a Casa,** uno de estos días. Muchos ya han pasado la frontera desde entonces. ¡Oh, hermano! **Ellos no pidieron grandes cosas; no pidieron dinero.** Pues, Pedro dijo: “**No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy**”. Y eso digo yo en esta noche, amigos. **El gozo, el amor, la seguridad que yo tengo de Cristo y Su resurrección, esto que tengo, se lo ofrezco a Uds.;** se lo ofrezco a Uds. como hijos de Dios. **Y venga Ud. y quédese en la cruz si Dios lo ha llamado, y no se levante.** Cuando Ud. venga mañana en la noche, venga ya sea **para quedarse aquí hasta que todo haya concluido, o para subir acá para que oremos y le impongamos las manos a Ud. Vaya... Es lo que ordena la Biblia, pongan las manos sobre ellos para que reciban el Espíritu Santo.** Y luego iremos, Ud. regresa a su casa... **Si Ud. se queda allí mismo, así se quede toda la noche o se quede hasta el otro día, o hasta el día siguiente, o durante estos días festivos, que permanezca hasta comienzos del año, y aún siga: quédese, hasta.** Lo cual, todo lo que instruyamos, mañana en la noche, mostrándole a Ud. por la Biblia que lo que tiene que venir, vendrá. Y **cuando Él venga, no habrá entonces suficientes diablos en el tormento...** Ud. sabrá que ha pasado de muerte a Vida. Ud. es una nueva criatura en Cristo Jesús. Las campanas celestiales de gozo, sonarán.

93 Déjeme decirle, Hermano Othal, **esto sencillamente enciende el fuego en uno. Aquí está sentado un hombre, un viejo hermano que fue un bandolero, llevaba pistolas a la cintura, buscando a la vuelta de la esquina a alguien a quien volarle los sesos.** Y, ¿**qué sucedió?** **Un día él miró y creyó para Vida,** y él persistió en el caminar. Él siguió mis reuniones. Y este pobre hombre que ni siquiera tenía suficiente para comer, se acostaba y dormía en los arbustos al lado de la carpa, con hambre y sed. Y un día **el Espíritu Santo vino.** ¡Oh, mi hermano! Eso lo cambió, ¿no es así? **Él le trajo la Vida y se llevó de él la muerte. El odio se fue y entró el amor.** ¡Oh, vaya! **La enemistad y los pleitos todos desaparecieron; Vida nueva entró.** Vea Ud. a muchos más, a muchos más en todo este lugar. ¡Oh, **las campanas del Cielo están sonando de gozo!** Amigos, no hay manera de yo poder expresarlo.

94 Escuchen, para tal vez dejar esto: si Uds. le han creído a mi testimonio, como siervo de Cristo, y me he esforzado en mostrarles por esta Biblia de Dios que es lo correcto. Y si mis palabras parecieran un poco extrañas en cuanto a esto, miren esa fotografía en el mundo científico. **Vigile el fruto, que esta Columna de Fuego que guio a los hijos de Israel, vigile el fruto que Ella da. Vea lo que Ella hace, lo que Ella dice. No soy yo el que hablo; es Él el que habla a través de uno, ¿ven?**

No soy yo quien veo la visión; **es Él** que habla a través de uno.

No soy yo quien sano a los enfermos; **es Él** que está en uno, que sana a los enfermos.

No soy yo el que predica; yo soy un introvertido miedoso, que he huido con sólo pensarlo, pero **Él es** el que habla.

Yo no conozco la Palabra; pero **Él sí La conoce**. Eso es. Eso es.

Eso es lo que es. Y **allí está Él**. Y ese mismo Ángel de Dios está ahora aquí en este edificio esta noche. ¡Oh, cuánto Le amo!

Si Dios me ayudara esta mañana a transmitirles lo que acabamos de escuchar del profeta de Dios, cambiaría sus vidas para siempre. Si pueden recibir lo que acaba de decir y aplicarlo en su propia vida, los cambiaría para siempre y por la eternidad. No soy yo, es Él, todo gira en torno a Él. Ese fue el tema de Cristo Jesús, y ese será el tema de ustedes. Jesús nunca vino a manifestarse al mundo. Él vino y murió a Sí mismo para que Su Padre pudiera vivir en Él y manifestarse a través del cuerpo de Su Hijo.

1 Corintios 2: 1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

Yo no vine como un experto con todas las respuestas. No pretendí explicar el misterio de Dios con elocuencia ni sabiduría humana. No intenté impresionarlos con discursos elaborados ni con la filosofía más reciente. Deliberadamente lo mantuve simple y directo: **primero, Jesús y quién es; luego, Jesús y lo que hizo: Jesús crucificado.**

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.

Afirmaba no saber nada con certeza, salvo la realidad de que Jesús es el Ungido, el Rey Libertador, que fue crucificado por nosotros.

3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

Durante el tiempo que pasé con Uds., me sentí completamente desesperado. Me encontraba temblando de pavor y temor. En otras palabras, no sabía cómo afrontar esto y me sentía totalmente incapaz; estaba muerto de temor, para serles sincero, así que nada de lo que dije pudo impresionarles a Uds. ni a nadie más.

4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

Los sermones que prediqué no se presentaron con la elegancia persuasiva que algunos esperan, pero fueron efectivos porque confié en el Espíritu de Dios para demostrar su poder. Por lo tanto, el mensaje llegó de todos modos. El Espíritu y el poder de Dios lo hicieron, lo cual dejó claro que **su vida de fe es una respuesta al poder de Dios**, no a una manipulación mental o emocional sofisticada, ni mía ni de nadie más.

5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Si así no fuera, vuestra fe estaría basada en la sabiduría humana y no en el poder de Dios.

Uds. saben que eso es exactamente lo que dijo Jesús.

Juan 5:19 19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; **porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.**

Juan 5:30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque **no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.** 31 Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. 32 **Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.**

¿Y sabían Uds. que pueden dar el mismo testimonio? Pablo nos lo dijo en **Romanos 8:16** **El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.** Por lo tanto, tiene que ser el propio Espíritu de Dios el que dé testimonio, o nuestro propio testimonio no es verdadero.

Juan 7:16 Jesús les respondió y dijo: **Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.** 17 **El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.** 18 **El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia.**

Miren, lo que Jesús nos dice aquí es que si el único propósito, los motivos y objetivos son buscar únicamente la gloria de Dios, la doctrina de Dios, las opiniones de Dios, los valores de Dios y los juicios de Dios, entonces no surgirá de Uds. ninguna sabiduría errónea. Pero eso también nos dice que, si se enorgullecen y empiezan a mirarse a sí mismos, inevitablemente dirán algo incorrecto en algún momento.

Porque el que se enaltece será humillado. Esa es una ley con la que pueden contar.

Juan 12:49 Porque **yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.**

Ahora, miren, si ese es el Espíritu que vivió en Jesucristo diciendo eso, y vemos que el apóstol Pablo dijo exactamente lo mismo, y vimos que William Branham nos dice lo mismo, entonces hermano, hermana, ¿qué pasa con eso?

¿Podemos considerar este principio como un principio evangélico para vivir? Ahora, veamos lo que Jesús dijo en el siguiente versículo.

Juan 12:50 *Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.* Él dijo.

Y nuevamente vemos a Jesús diciéndonos en **Juan 14:31** *Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, (aquí está la propia evidencia de Jesús de que amaba al Padre), y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.*

En otras palabras, no se trata de mí, se trata de Él. Esa es la imagen a la que tenemos que conformarnos.

Juan 15:10 *Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*

Ahora, escuchen... El Hermano Branham no solo señaló este principio por el cual vivir en este sermón que estamos estudiando, ¿Para qué fue dado el Espíritu Santo? sino que, en el sermón:

Los Ungidos En El Tiempo Del Fin 65-0725M P :193 dijo: "Ahora, quiero que sepan que esto es cierto, y Uds. que están escuchando esta cinta. (es decir, ustedes y yo, hermanos y hermanas, somos los que escuchamos las cintas).

Como dice el Hermano Branham, y Uds. que están escuchando esta cinta. Uds. quizás hayan pensado hoy que yo procuraba decir todo eso en cuanto a mí mismo, siendo que era yo el que traía este Mensaje. Yo no tengo nada, pero nada que ver con esto, solamente soy la voz. Y mi voz, siendo aun contrario a mi propio razonamiento; pues yo quería ser un trampero [de la cacería]. Pero *es más bien la voluntad de mi Padre la que he declarado cumplir, y he declarado hacer.* (Ahora, pongo esas palabras en rojo porque son las propias palabras de Jesús que dice aquí). *Yo no fui el que apareció allá en el río; yo sólo estaba parado allí cuando El apareció.*

Yo no fui el que apareció allá en el río; yo sólo estaba parado allí cuando El apareció. No soy yo el que hace estas cosas y predice estas cosas que suceden tan exactas como son; yo simplemente soy el que está cerca cuando El las hace. Yo fui sólo una voz que El usó, para decirlo. Eso no fue lo que yo sabía; es sólo aquello a lo cual yo me rendí, el medio por el que El habló. No soy yo, no fue el séptimo ángel, oh no; fue la manifestación del Hijo del Hombre. No fue el ángel, ni su mensaje; fue el misterio que Dios desenvolvió. No es un hombre; es Dios. El ángel no era el Hijo del Hombre; él fue el mensajero de parte del Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre es Cristo; Él es Aquel del cual Uds. se están alimentando. Uds. no se están alimentando de un hombre; un hombre, sus palabras fallarán. Pero Uds. se están alimentando del infalible Cuerpo Palabra del Hijo del Hombre. Si Ud. no se ha alimentado plenamente con **cada Palabra,** para así obtener la fuerza para volar sobre todas estas denominaciones y cosas del mundo, **¿lo hará Ud. en este momento,** mientras oramos?

Hemos visto que Jesús dijo: “No soy yo, es él”, y que Pablo dijo: “No soy yo, es él”, y que el hermano Branham dijo: “No soy yo, es él”. ¿Pueden Uds. decir lo mismo?

Déjenme decir esto, **Uds. que están escuchando esta cinta. Uds. quizás hayan pensado hoy que yo procuraba decir todo eso en cuanto a mí mismo**, (en otras palabras, hay algunas personas que piensan cuando un hombre de Dios habla de las cosas maravillosas que Dios ha hecho en su ministerio, cosas de las que fueron testigos que Dios hizo, y hay personas que piensan cuando usted habla de las cosas maravillosas sobrenaturales que Dios ha hecho, que usted está hablando de sí mismo, o refiriéndose a uno mismo.

Escuchen, el hermano Branham dijo esas palabras porque sabía que se decía eso de él, que hablaba de sí mismo. Lo sé porque algunos me han acusado de señalarme a mí mismo por lo que he testificado, ya sea por haber visto de primera mano lo que Dios ha hecho, o por haberlo presenciado otros durante mis reuniones en el extranjero.

Pero lo diré tal como lo dijo el hermano Branham, **Yo no fui el que apareció allá en el río**; Allí en Congo, sobre la iglesia, **yo sólo estaba parado allí cuando El apareció. Eso no fue lo que yo sabía; es sólo aquello a lo cual yo me rendí**, el medio por el que **El habló. No soy yo**, no se trata de mí, se trata de **Él**, y eso era lo que yo les enseñaba a los ministros, cómo Jesús se entregó como un hijo obediente. No lo vi porque estaba adentro diciéndoles a los ministros esta hermosa revelación de Cristo, este hermoso mensaje de ser hijo, y conociendo nuestra posición en la familia, un Mensaje que Dios mismo trajo y usó los labios de William Branham para enseñarnos. No vine con un Mensaje, solo estaba haciendo eco del Mensaje que Dios trajo y habló a través de los labios de Su profeta.

No es un hombre; es Dios. El ángel no era el Hijo del Hombre; él fue el mensajero de parte del Hijo del Hombre. **El Hijo del Hombre es Cristo; Él es Aquel del cual Uds. se están alimentando. Uds. no se están alimentando de un hombre; un hombre, sus palabras fallarán**. Pero Uds. se están alimentando del infalible Cuerpo Palabra del Hijo del Hombre. Si Ud. no se ha alimentado plenamente con **cada Palabra**, para así obtener la fuerza para volar sobre todas estas denominaciones y cosas del mundo, ¿**lo hará Ud. en este momento**, mientras oramos?

Escuchen, si no pueden Uds. repetir esas mismas palabras, entonces aún no han sido ubicado en la familia. No se trata de Uds., no se trata de mí, se trata de **Él**. Y **Juan 14:12** No se trata de Uds., ni de mí, se trata de **Él** y de lo que **Él** dijo que haría.

Juan 14:7 Si me conocieseis, también **a mi Padre conoceríais**; y desde ahora le conocéis, y **le habéis visto**. **8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.**

(Ahora, miren, esta conversación es acerca de ver al Padre. ¿Cómo vemos al Padre?)

9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?
10 ¿No crees que yo soy en el Padre, (la Palabra) y el Padre (que es la Palabra) en mí?
Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.
11 Creedme que yo soy en el Padre, (que es la Palabra y

la Vida), y **el Padre** (que es la Palabra y la Vida) **en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.** 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, **las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.** 13 Y (y la palabra "y" es una conjunción que une dos pensamientos) **Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré,** para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Ahora, ¡escuchen! Él está diciendo, pidiereis, y yo haré, Uds. piden, y yo hago. Entonces no se trata de que Uds. lo hagan, sino de que le pidan a Él que lo haga.

Párrafo. 94 Vigile el fruto, que esta Columna de Fuego que guio a los hijos de Israel, vigile el fruto que Ella da. Vea lo que Ella hace, lo que Ella dice. No soy yo el que hablo; es Él el que habla a través de uno, ¿ven?

No soy yo quien veo la visión; es Él que habla a través de uno.

No soy yo quien sano a los enfermos; es Él que está en uno, que sana a los enfermos.

No soy yo el que predica; yo soy un introvertido miedoso, que he huido con sólo pensarlo, pero Él es el que habla.

Yo no conozco la Palabra; pero Él sí La conoce. Eso es. Eso es.

Eso es lo que es. Y **allí está Él.** Y ese mismo Ángel de Dios está ahora aquí en este edificio esta noche. ¡Oh, cuánto Le amo!

Juan 14:14 Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré.

Juan 14:15 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. 18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

El Poderoso Conquistador 56-0401 P :78 Uds. pudieran tocarme todo el día, eso no haría una pizca de diferencia, ¿ven? Vengan a tocarme y yo no lo sabría, pero solo tóquenlo a Él una vez, y obsérvenlo darse la vuelta, y decirles al respecto, ¿Ven? Solo tóquenlo una vez con fe. Yo no soy el que se levantó de los muertos. Él es el que se levantó de los muertos (¿Ven?) Y yo solo soy Su siervo.

¿Pueden Uds. decir lo mismo?...

Oremos.